



EFESIOS 5:1

MUÉSTRELE A UN NIÑO

Muchos han enfatizado la importancia de que la fe sea captada y enseñada. Pablo enfatizó esto en Efesios 5: 1. cuando escribió: "Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados." ¿Qué debemos mostrarles a nuestros hijos?

Demuestre el uso sabio del tiempo y los recursos (Efesios 5: 15-17).

¿En qué tipo de actividades nos ven involucrados nuestros hijos? Pablo les pidió a los efesios que modelaran a las personas que vivían despiertas (Efesios 5:14). En otras palabras, debían pensar en cómo usaban su tiempo y vivir como si cada momento importara. Esto no significa que uno no se dedique a actividades de ocio, pero sí significa que incluso éstas tienen un propósito. No se juega a la pelota ni se va a pescar sólo para ganar partidos o para pescar. Nuestros hijos deben vernos involucrados en actividades que tienen un propósito (o que redimen el tiempo sabiamente).

Ponga las necesidades de los demás primero (Efesios 5:21), ame y respete a su cónyuge (Efesios 5: 22-33).

Nuestros hijos aprenden a tratar a los vecinos, amigos y futuros cónyuges por lo que ven que hacemos. Una cosa es decirles que se sometan a los deseos de los demás, pero es mucho más fácil para ellos hacerlo después de observar a sus padres someterse a los demás en múltiples ocasiones. De manera similar, podemos decirles a nuestros hijos que se sometan (Efesios 5:22) y amen (Efesios 5:25), pero esas enseñanzas a menudo son difamadas en la cultura popular de

hoy. A menos que se les haya mostrado a los niños el valor de estas lecciones, es posible que descarten rápidamente estas enseñanzas cuando se les critique.

Un padre les muestra a sus hijos estas verdades al amar a su esposa como se ama a sí mismo (Efesios 5:29), no perfectamente, sino día tras día. Una esposa muestra a sus hijos estas verdades al tratar a su esposo con respeto (Efesios 5:33). Es probable que nuestros hijos interactúen con sus cónyuges a medida que nos han observado interactuar, incluso cuando no comprenden completamente la verdad detrás del comportamiento.

Desarrolle un ambiente de honor y respeto para los padres (Efesios 6: 1-4), maestros, pastores y empleadores (Efesios 6: 5-8).

Si los padres no viven de manera respetuosa entre sí, la actitud pronto surgirá en la forma en que los niños tratan a su madre y su padre. Modelamos y exigimos a nuestros hijos que respeten a sus padres, incluso en situaciones en las que una familia se rompe por separación o divorcio. No requerimos que acepten una mala conducta por parte de un cónyuge, pero sí requerimos que honren a ese padre.

Del mismo modo, modelamos el respeto por las fuerzas del orden, los empleadores y los responsables de enseñar a nuestros hijos. Les enseñamos a honrar a estos funcionarios incluso cuando no estemos de acuerdo con sus acciones. Considere el respeto de David por el cargo que Saúl tenía (1 Samuel 24: 6; 1 Samuel 26: 9; 2 Samuel 1:14), incluso cuando Saúl quería quitarle la vida a David. Puede ser difícil, pero tenemos la oportunidad de modelar este tipo de respeto cuando recibimos una multa por exceso de velocidad o una directiva inoportuna de un funcionario del gobierno.

Mientras vivimos nuestras vidas, tengamos cuidado de mostrarles a nuestros hijos cómo vivir.

INICIATIVA
JEREMÍAS 29

nafwb.org/Jeremiah29